

Introducción:

El Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI, por sus siglas en inglés), en asociación con organizaciones civiles nicaragüenses, ha realizado estudios comparativos sobre democracia en Nicaragua desde el año 2005. Estos estudios proporcionan información valiosa de cómo piensan los nicaragüenses sobre el estado de la democracia en su país.

Este informe contiene un resumen de los principales hallazgos de la Encuesta sobre la Democracia en Nicaragua 2009, que se llevó a cabo en colaboración con el Instituto para el Desarrollo y la Democracia (IPADE). La recopilación de los datos de la encuesta se basó en las entrevistas realizadas a 1,200 nicaragüenses entre el 17 y el 26 de marzo de 2009. Vale la pena señalar que las entrevistas de esta encuesta se efectuaron después de las elecciones municipales de 2008¹.

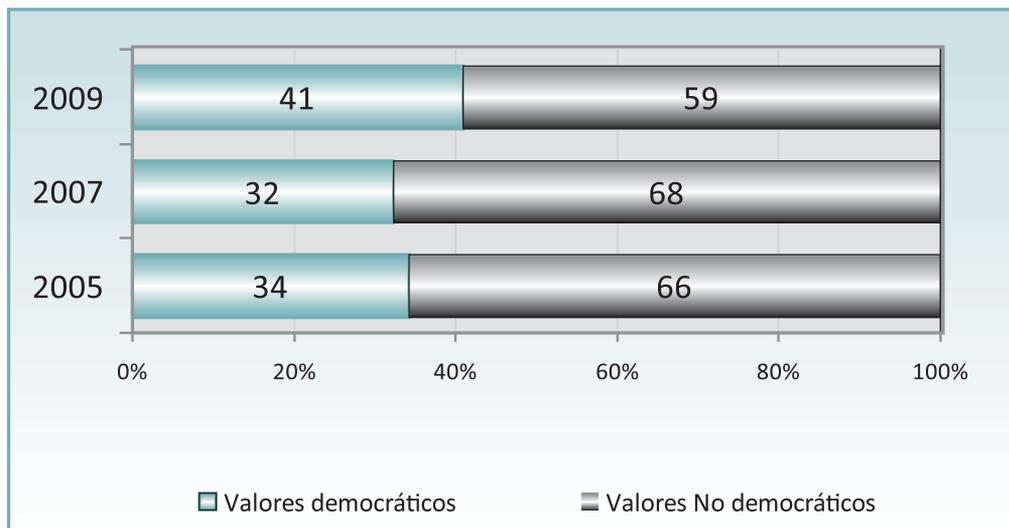
¹ Véase el Anexo Técnico para mayores detalles sobre la metodología.

1. Apoyo a los principios democráticos:

La transición hacia una democracia estable sólo es posible cuando los ciudadanos apoyan principios democráticos. Las encuestas sobre democracia en Nicaragua han dado seguimiento al apoyo ciudadano a los valores democráticos fundamentales y al proceso democrático desde el año 2005, y la conclusión básica es alentadora. La Gráfica 1 muestra que el apoyo ciudadano a los valores democráticos ha ido ganando terreno gradualmente.



Gráfica 1. Apoyo a valores democráticos, por año



Fuente: Encuestas sobre democracia en Nicaragua, 2005, 2007 y 2009.

Alrededor de un tercio de los nicaragüenses se adhirieron a los valores democráticos en 2005 (34.2%) y 2007 (32.4%). El apoyo a estos valores aumentó a más o menos dos de cada cinco nicaragüenses (40.9%) en 2009. La educación continúa siendo un factor preponderante para la suscripción de valores democráticos.

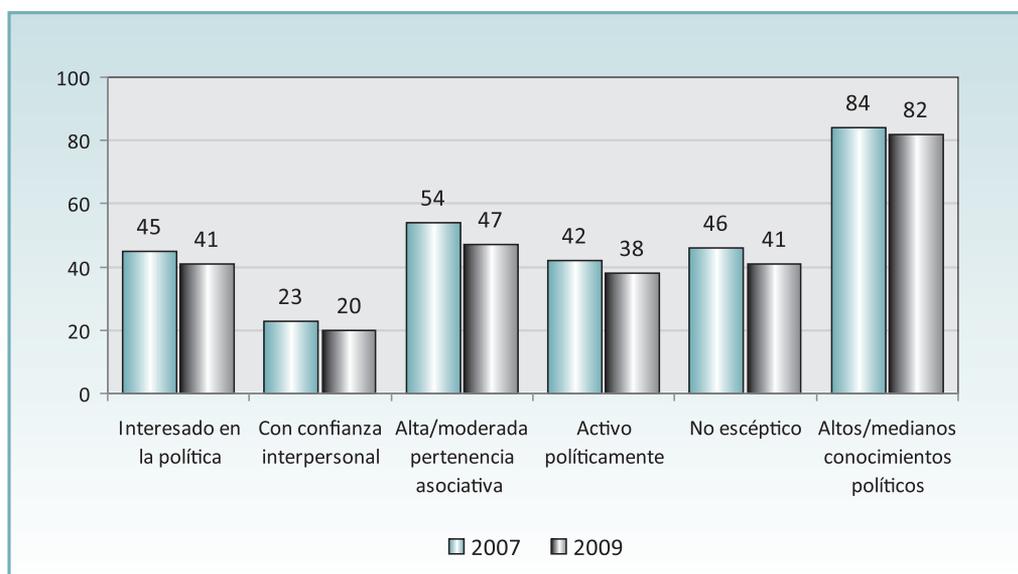
2. Participación ciudadana:

Para que los países tengan democracias efectivas, no es suficiente que los ciudadanos apoyen los principios democráticos sino también es necesaria su participación.

No obstante, las evidencias muestran que la participación ciudadana entre los nicaragüenses se redujo desde 2007. Los ciudadanos expresaron menor interés en la política y menos confianza, también manifestaron menor interés en participar en sus comunidades y menor grado de actividad en la política. Asimismo, son cada vez más los entrevistados que piensan que el gobierno no se preocupa por ellos.



Gráfica 2. Participación ciudadana por año

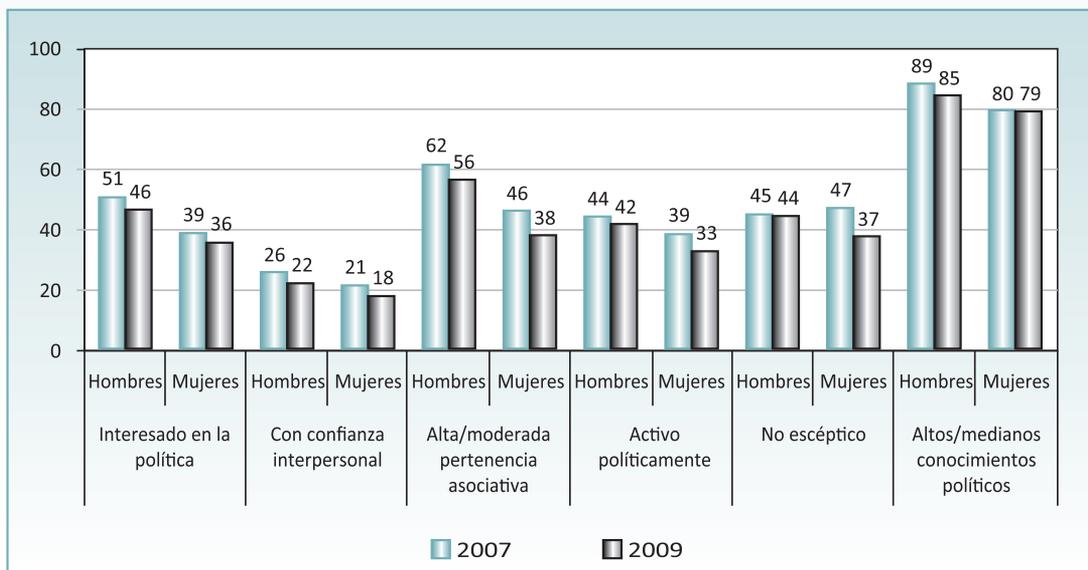


Fuente: Encuestas sobre democracia en Nicaragua, 2007 y 2009.

Lo más desalentador es comprobar que quienes apoyan los principios democráticos muestran una desconexión cada vez mayor de la vida política. Además, como se observa en la Gráfica 3, la participación de las mujeres es significativamente menor que la de los hombres, ampliando la brecha de género.



Gráfica 3. Participación ciudadana por género y por año



Fuente: Encuestas sobre democracia en Nicaragua, 2007 y 2009.

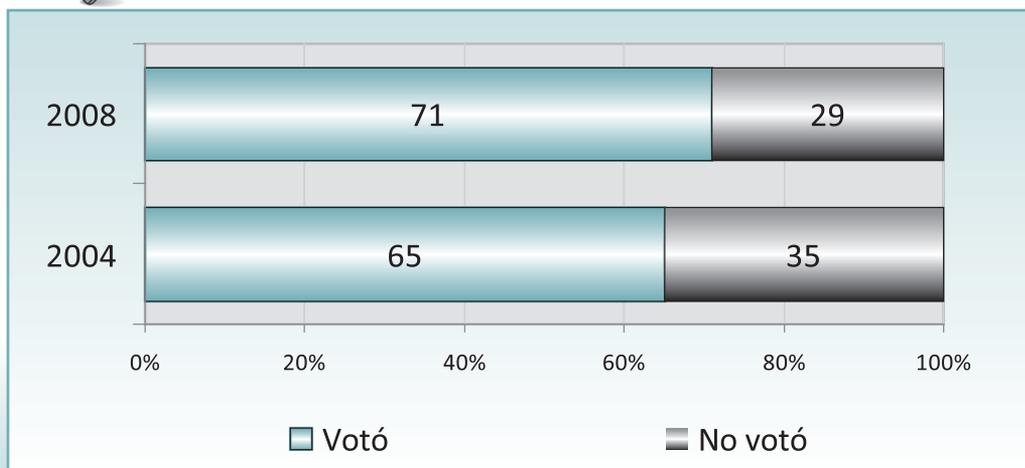
3. Votar o no votar:

La participación ciudadana en las elecciones es vital para la vida democrática. El voto no sólo es un derecho democrático fundamental sino también un mecanismo por medio del cual los ciudadanos exigen que sus líderes rindan cuentas de sus actuaciones.

Como se observa en la Gráfica 4, el número de votantes fue un poco mayor en las elecciones municipales de 2008 que en 2004.



Gráfica 4. Participación electoral por elección

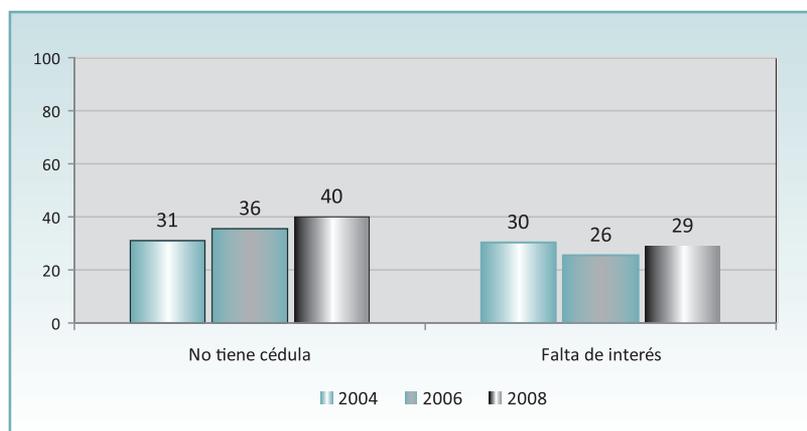


Fuente: Encuestas sobre democracia en Nicaragua, 2005 y 2009.

Debido a que no es obligatorio votar en Nicaragua, a veces los ciudadanos deciden no votar por razones personales, falta de interés o por estar de viaje. Esta es una decisión personal. Sin embargo, es preocupante que una cantidad sustancial de ciudadanos con derecho al voto esté impedida de votar. Esta no es su decisión. Estos ciudadanos enfrentan obstáculos institucionales, como la falta de cédula de identidad, que los privan de ejercer su derecho al voto. Las Gráficas 5, 6 y 7 reflejan que alrededor de tres de cada diez ciudadanos que en 2005 informaron no haber votado en las elecciones de 2004 porque no contaban con cédula de identidad. En 2009, ese número se ha incrementado a 4 de cada diez ciudadanos.



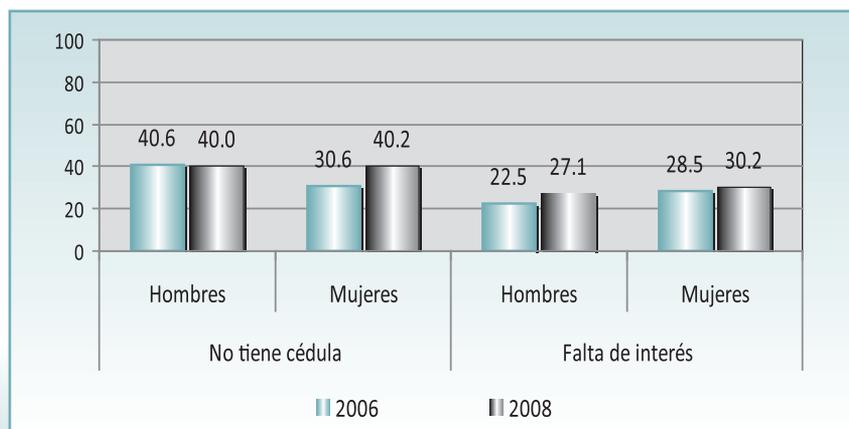
Gráfica 5. Razones para no votar en elecciones, por elección



Fuente: Encuestas sobre democracia en Nicaragua, 2005, 2007 y 2009



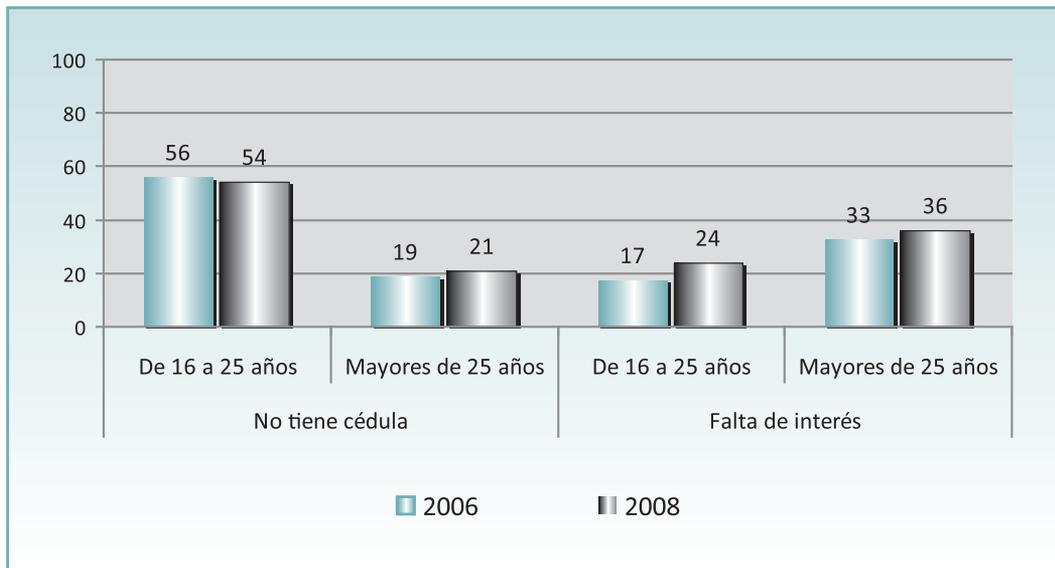
Gráfica 6. Razones para no votar en elecciones, por género y por elección



Fuente: Encuestas sobre democracia en Nicaragua, 2007 y 2009.



Gráfica 7. Razones para no votar en elecciones, por edad y por elección



Fuente: Encuestas sobre democracia en Nicaragua, 2007 y 2009.

Aunque no se evidencia una brecha de género, se observa con toda claridad una sorprendente brecha de edad (Gráfica 7). Más de la mitad de los ciudadanos menores de 26 años de edad afirmaron que no pudieron votar porque no tenían cédula de identidad. La situación ha empeorado. Los jóvenes tienen más del doble de probabilidades que el resto de la población de enfrentar este problema. Este hallazgo desafía el principio de que los ciudadanos con derecho a votar tienen iguales condiciones para ejercer su derecho al voto.

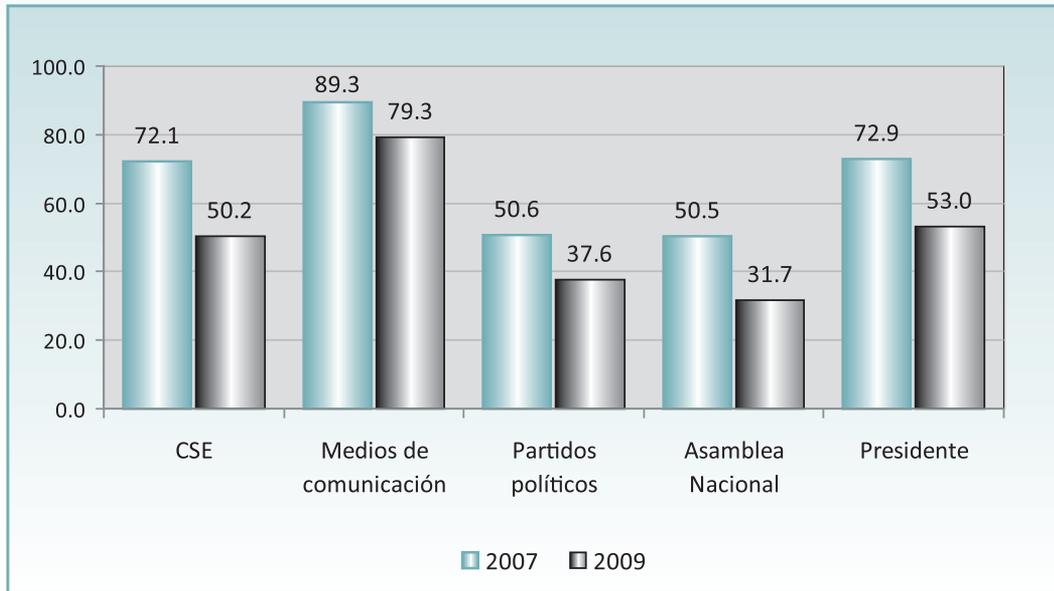
4. Confianza en las instituciones

Las democracias funcionan con mayor efectividad cuando los ciudadanos apoyan aquellas instituciones que los representan, median y fortalecen el tejido social del país. En la mayoría de los países, el apoyo de la ciudadanía a sus instituciones suele ser muy estable.

Sin embargo, se han producido cambios considerables en Nicaragua desde 2007. Los datos resumidos en la Gráfica 8 reflejan esos cambios. Las Gráficas 9 y 10 muestran información detallada complementaria que respalda esos datos.



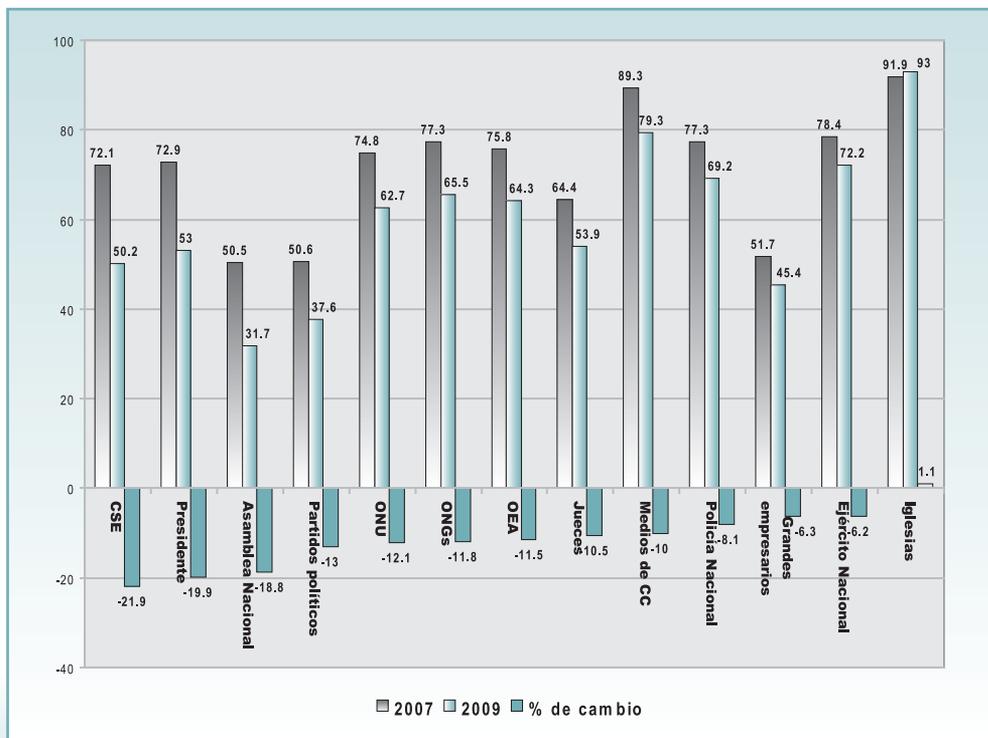
Gráfica 8. Confianza en las instituciones por año



Fuente: Encuestas sobre democracia en Nicaragua, 2007 y 2009.



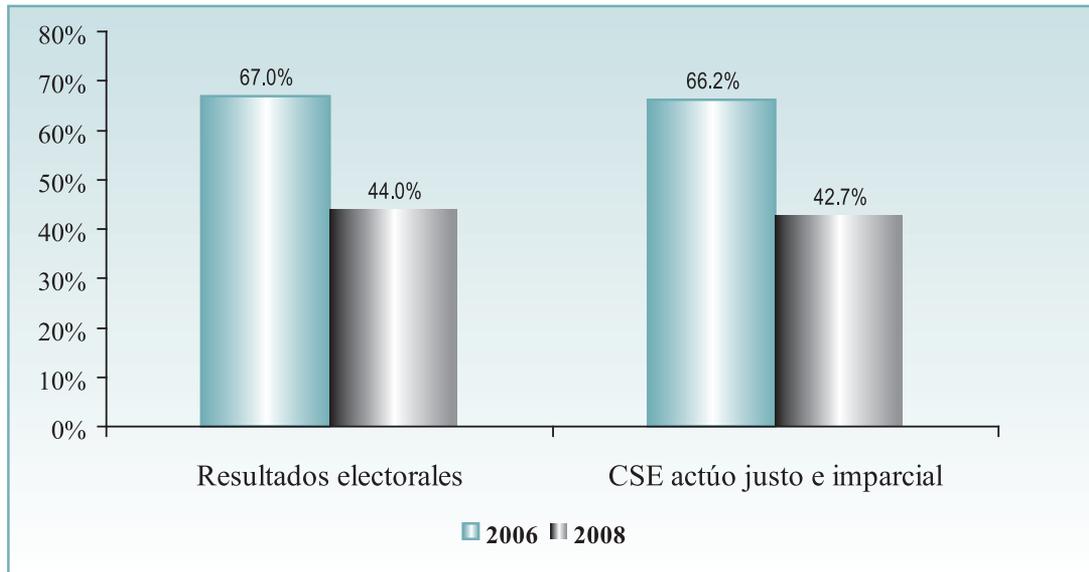
Gráfica 9. Cambio en la confianza en las instituciones



Fuente: Encuestas sobre democracia en Nicaragua, 2007 y 2009.



Gráfica 10. Porcentaje de confianza “total” o “parcial” en las instituciones electorales



Fuente: Encuestas sobre democracia en Nicaragua, 2007 y 2009.

Primero, se observa un fuerte descenso de la confianza pública en las principales instituciones representativas, sobre todo en aquéllas que intervienen en los procesos electorales. Como refleja el Gráfico 9, las Iglesias son, en efecto, las únicas instituciones que no experimentaron una disminución de confianza entre 2007 y 2009.

Segundo, se observó mayor disminución de la confianza pública con respecto al Consejo Supremo Electoral, la Presidencia, la Asamblea Nacional y los partidos políticos. Es más, la Asamblea Nacional y los partidos políticos muestran los niveles más bajos de confianza de todas las instituciones consideradas.

Un análisis detallado de estos resultados revela que entre 2007 y 2009, la confianza en estas instituciones clave disminuyó por igual en todos los segmentos de la sociedad. La disminución de la confianza pública es clara y generalizada.

Conclusiones:

Se han producido cambios importantes en Nicaragua en un período relativamente corto. Una noticia alentadora es que el apoyo ciudadano a los principios democráticos está en aumento.

Sin embargo, hay varios descubrimientos desalentadores en lo que respecta a la manera como los nicaragüenses evalúan y participan en sus procesos políticos. No cabe duda de que los ciudadanos se han desconectado más entre 2007 y 2009. Además, los ciudadanos que sustentan valores democráticos muestran mayor desconexión que quienes no se adhieren a estos principios.

Segundo, una cantidad importante de ciudadanos con derecho al voto se ven impedidos de votar porque carecen de cédula de identidad. Los jóvenes se ven privados del derecho a votar de una manera desproporcionada como resultado de este problema creciente. Tercero, es notable cómo ha disminuido la confianza ciudadana en instituciones clave.

Estos descubrimientos indican que un primer reto es incentivar la participación de aquellos ciudadanos que han dejado de participar o que no pueden hacerlo debido a obstáculos institucionales. Un segundo reto, aunque no menos importante, es restaurar la confianza pública en las instituciones que son fundamentales para la legitimidad del Estado.

Anexo técnico

El Estudio Democracia en Nicaragua 2009, fue realizado entre el 17 – 26 de marzo del 2009. Tomando en cuenta que este estudio se realiza por tercera vez consecutiva en Nicaragua, su contenido y metodología fueron diseñados para ser consistentes con los estudios anteriores de 2005 y 2007, basados en la medición y comparación de indicadores aplicados en más de 80 países del mundo. IPADE supervisó la recopilación de datos y los resultados son generalizables con un margen de error de +/- 3%. La muestra del estudio fue de 1,200 personas (mujeres y hombres mayores de 16 años). La selección de los entrevistados se realizó de manera aleatoria sobre una distribución poblacional proporcional y representativa por área de residencia y estratificada por dominios de interés: Managua cabecera urbana, resto del país urbano, municipios rurales y municipios rurales extremos, conforme a los datos del Censo de Población de 2005, del Instituto Nacional de Información y Desarrollo (INIDE). El tipo de muestreo utilizado es estratificado bietápico, con selección al azar en dos etapas: en la primera se seleccionaron las unidades primarias (segmentos censales) y en la segunda se seleccionaron las unidades secundarias (viviendas), tomándose una entrevista por vivienda. La encuesta se aplicó mediante el procedimiento de entrevistas cara a cara.